

El sueño de trabajar en y para el campo

La visión de una productora y gremialista

Ing. Agr. Alejandro Terra Natero
Plan Agropecuario

En el mes de agosto visitamos a la Sra. Mabel Puig, en su predio ubicado a 50 kilómetros de la ciudad de Durazno, en la zona de Los Tapes. Además de cerrar la Carpeta Verde, tuvimos un tiempo para una conversación amena sobre ella, su familia, la experiencia como gremialista y cómo fue alcanzando sus sueños.

Para Mabel, desde muy chica, se trataba de trabajar en y para el campo. Gracias a su esfuerzo y tenacidad desde 1998, trabaja su predio en forma independiente.

Mabel, ¿cómo fue su infancia?

Mi infancia transcurrió en este mismo lugar; fui a la Escuela Rural N° 23, que está acá cerca. Iba a caballo.

Mi padre, productor rural, explotaba este predio; hacía chacras en medianería, servicios de equipo agrícola, máquina de esquila y en todos los casos él era el maquinista. Hombre serio, de pocas palabras; una mirada y bastaba para quedar callada por completo!

Mi madre era madre, cocinera, modista, peluquera, zapatera y lavandera.

Soy la menor de tres hermanos. Siempre me gustó el campo y cuando terminé bachillerato le propuse a mi padre venir a trabajar con él. Nunca me dijo no, pero sentí que trataba de evitar que fuera a pasear al campo. Hoy me doy cuenta lo difícil que resultaba para ese hombre de pocas palabras que su hija mujer, la menor, quisiera venir a desarrollar tareas de campo!

Hice Secretariado Comercial, trabajé en una Escribanía, luego ingresé a trabajar en Banco BANFED, me casé, tuve dos hijas. Lamentablemente, tuvo que fallecer mi padre en el año 1986, para poder ir a trabajar al campo. Durante 12 años trabajamos en sociedad con mis hermanos, para luego pasar a trabajar sola, el campo que trabajaban mi padres. Y hace más de 15 años me vine a vivir al establecimiento.

En 1998, cuando yo quedé trabajando sola, fue cuando me arrimé por primera vez al Plan Agropecuario; participé en diversos proyectos como el PIC, en el concurso de campo natural, realicé casi todos los cursos a distancia, llevo la Carpeta Verde, en casa se hicieron varias jornadas con productores. Lo que he aprendido y lo que he hecho es por los aportes de los técnicos del Plan.

Esta experiencia me demostró que a las cosas hay que darles tiempo; a veces hay que esperarlas, pero el tren pasa una sola vez y cuando pasa, hay que aprovechar a subirse.

¿Cómo fueron sus comienzos como gremialista?

La historia como gremialista es corta, en el sentido de gremialismo institucional. Inicialmente, siempre me interesó el tema de defender el medio, sobre todo trabajar por las mujeres rurales, por los niños y por los productores que tenemos menos recursos. Yo divido mi vida en dos etapas bien marcadas, primero me dediqué a trabajar, armar un capital y a criar mis hijas. Cuando mis hijas fueron grandes e independientes, sentí que había llegado el momento en el que tenía que devolverle algo a la sociedad o que tenía que dejar una huella, porque era muy triste pasar por la vida dejando solo los hijos. Fue ahí que me vine a vivir al campo nuevamente y es en ese momento donde arranca la segunda etapa, dedicando un tiempo a la zona, la gente o al rubro en el cual nos movemos, con el objetivo de dar, porque si das, recibís mucho.

Hace 7 años que participo como integrante de Sociedad Rural de Durazno (SRD), desde 2011 siendo parte de la directiva durante la presidencia del Ing Agr. Gonzalo Bastos, como suplente, y en la directiva presidida por Dr. Álvaro Bentancur, como titular. En el período 2015-2017 fui presidente de la misma. Pero mi trabajo venía de antes, comencé apoyando a las mujeres rurales que trabajan en lanas en Feliciano, esto lo tomo como un trabajo gremial, a pesar de que no había un institución de por medio.

¿Qué la llevó a presentarse como candidata a presidente de la Sociedad Rural de Durazno?

Desde que comencé a participar en la directiva, me impresionó lo que se hace y que, muchas veces mirándolo de afuera, no se conoce. Cada vez uno se involucra más en la interna de la institución, donde se evidenciaba que tenía que tener grandes cambios porque venía cuesta abajo desde todo punto de vista. Sin duda, los aspectos económico y financiero eran críticos. A mí los desafíos me encantan, soy media atrevida en ese sentido, y el hecho que hubiera gente que confiara en que yo iba a ser capaz de llevar a cabo esos cambios, fue importante; todo esto fue lo que me terminó de convencer.

¿Qué aprendizajes le quedaron de la presidencia?

Creo que muchos, desde la parte económico-financiera, hasta la parte gremial, la cual la institución no estaba cumpliendo, porque la SRD está presente en un montón de lados, pero en esos lados donde vos estás como SRD tenés que hacerte sentir. El problema era que la SRD se veía como una institución de puertas cerradas, en cambio yo deseaba que fuera de puertas abiertas. Fue una institución que se inició en las riveras de una ciudad, pero que hoy es parte de la misma, está adentro de la ciudad de Durazno. La ciudadanía tiene que sentirla como una institución para todos y no solo para cierta gente. Y en algún momento había que empezar a hacerlo, yo lo intenté junto con la directiva que presidí; creo que en muchas cosas lo logramos, al ofrecer una exposición distinta, con los convenios que se buscaron con el club de rugby y el polo club, al realizar muchas charlas, acercar mucha gente en distintos rubros, los cursos para mujeres rurales, trabajar mucho más cerca con



Foto: Plan Agropecuario

otras instituciones como el Plan Agropecuario, SUL, Intendencia y MGAP.

Uno sabe que las presidencias son a término. Es por esto que uno tiene que mirar por la institución y para adelante. Todo lo que tuvimos que hacer, reducción de personal y modificación de estructura, traer las oficinas al local feria en Santa Bernardina, nosotros dimos vuelta todo y a la gente había que acostumbrarla, a los empleados había que acostumbrarlos y a veces es mucho más fácil hacerlo en una institución que en tu propia casa. Esto no es de uno, uno está para cuidarlo y circunstancialmente. Estamos de paso y manejamos algo con lo que tenés que ser muy responsable porque no es tuyo. Hay que ser muy duro y muy recto en todas estas cosas.

Por parte de algunos funcionarios había desconocimiento de la institución, tanto es así que algunos creían que yo ganaba un sueldo. Por ejemplo, había un empleado que tenía el sueño de ser

presidente de la Rural, porque de 7 días de la semana, 4 me los pasaba en la rural y en la exposición trabajé desde las 7 de la mañana a las 11 de la noche. No podía creer cuando se enteró por parte de otros funcionarios que los directivos no ganan sueldos. No podían entender como alguien puede dar su tiempo por algo, ahí cambió la perspectiva de ellos. Cuando yo me enteré de esto, organicé una reunión con todos los funcionarios, en la que se les explicó todo claramente, y a ellos les cambió la visión de lo que es un directivo, cambió totalmente la relación a la interna de la gremial.

¿Qué cosas le hubiera gustado hacer en la SRD y no pudo cumplir durante ese periodo?

En esa visión que uno tiene que tener a largo plazo, vos sabés que hay cosas que no vas a tener tiempo de hacer, pero si podés encaminarlas o dejarlas medio encaminadas. Me hubiera gustado dejar



armadas ciertas cosas más concretas, pero también tenés que tener claro que el que te suceda, le va a dar su impronta y que la tuya va hasta que termina tu mandato.

Hay tanta aristas, porque vos en una institución de este tipo, más gremial, como es la rural, por un lado lo tenés que ver como empresa, porque tiene que subsistir por sí sola, tiene que cubrir un presupuesto y es una empresa con muchos rubros, está el campo, los salones, los alquileres, la exposición, los remates, el mantenimiento general, son muchas cosas y muy poco tiempo de mandato (2 años) para poder llevar todo a cabo, es muy desgastante. Realmente, si se quiere hacer cambios, 3 o 4 años son necesarios pero también es muy difícil mantener un ritmo intenso en todo ese periodo. Yo lo encaró desde el punto de vista que vos asumís una responsabilidad y dejás de hacer tus cosas, desatendí mi establecimiento. Llegaba el momento y yo dejaba de

hacer mis cosas porque yo tenía una responsabilidad en la rural que quería cumplir. Porque entendía que tenía que cumplir, era un desafío y a mí me encantan los desafíos, aunque sean gratuitos o me cuesten plata, porque me costó plata.

¿Le facilitó algo el hecho de ser mujer?

Creo que fue más importante que yo fuera productora rural que mujer. Me facilitó y mucha gente cambió su postura frente a la Rural, justamente por ser una productora rural mujer que vivía en el predio, ya que hacía muchos años que no había presidente que viviera del campo, además de ser un productor chico, es como que eso me acercó a mucha gente. Había gente que después de alguna audición de radio en que salía, me llamaba, sobre todo mujeres. Me acuerdo que una vez me llamaron de la radio y yo atendí desde el campo y después me llamó una productora de

Ombúes y me dijo “me encantó, se notó cuando te hicieron la entrevista que andabas en el campo porque se sentía clarito el caballo” y creo que todas estas cosas te facilitan mucho. No fue así cuando fui productora rural, ahí fue mucho más difícil empezar una empresa rural. Hoy han cambiado las cosas en ese sentido, pero igual sigue habiendo cierta resistencia, pero cuando se vence esa resistencia, tenés una ventaja, el hombre de campo respeta mucho a la mujer, pero primero te tenés que hacer respetar.

¿Cómo le gustaría ver a las gremiales de productores dentro de 10 años?

Creo que las organizaciones no están acompañando a los tiempos nuevos y es lo que tenemos que hacer, Las instituciones deben ir marchando de acuerdo a como va la sociedad en general y más el campo.

Me gustaría verla fortalecida con mucha juventud, con mucha gente joven

trabajando y aportando cosas, pero también es algo utópico, difícil que sea así. Capaz que dentro de 10 años no hay instituciones y hay otras figuras que cumplan otro rol.

¿Se volvería a presentar a la presidencia de la SRD?

Hay veces que me hierve la sangre y me gustaría volver. Hay gente que me pregunta si volvería a ser presidente y a mí me gustaría, pero no creo que a la institución le sirva, yo creo que el error que cometemos muchas veces es pensar por nosotros y no por la institución.

¿Qué consejos les dejaría a las mujeres que están en el medio rural?

El vivir en el campo es una filosofía de vida, una forma de vida, creo que toda persona que tiene un sueño y lucha por él, más allá o más acá, lo puede llegar a cumplir.

¿Qué reflexiones finales dejaría al gremialismo rural en su conjunto?

Buscar cosas que se logren, es decir, tener la inteligencia de hacer cosas que le den vida a la institución. Hay instituciones que siguen viviendo porque hay gente que está formando comisiones, pero va a llegar un momento que no va a ver ni gente.

Cuando yo era chica y vivamos afuera, íbamos a Durazno cada tres meses. Pero lo que era la fiesta y la salida del año, era la exposición de la SRD. Mi madre que era todo, zapatera, modista, peluquera, nos vestía con vestido nuevo, zapatos nuevos, todo para la exposición de Durazno y era cita infaltable ir a la exposición y yo me acuerdo que para mí era lo máximo aquella cantidad de gente, las arcadas del salón, los bretes, era como una imagen que a mí me impresionaba y después las ferias, cuando era más grande acompañaba a mi padre a las ferias.

Cuando yo trabajé en el banco y el banco administraba las ferias, quería trabajar en la parte rural porque me encantaba ir a las ferias de la Rural a trabajar. Y creo que esto es lo que las instituciones tienen que desarrollar, el sentido de pertenencia, que vos te sientas afín con un lugar por los recuerdos que tengas vividos en ese lugar.

Comentarios finales

Mabel nos contó su experiencia la cual es más que valiosa, demuestra que si uno desea algo y trabaja para ello, tarde o temprano se puede lograr. Nos permite reflexionar sobre la importancia de tratar a todos por igual y ser tratados por igual, sin distinciones, lo importante es dar las mismas oportunidades y también aprovechar aquellas que se nos presentan.

Gracias Mabel, por abrir las puertas de tu casa y enseñarnos que se puede soñar ●

radiorural.uy 

EDUARDO BLASINA


EL ANÁLISIS MÁS INFLUYENTE DEL MERCADO AGROPECUARIO ESTÁ EN RADIO RURAL





Eduardo Blasina conduce un programa de periodismo económico y agropecuario que brinda la información más completa y relevante para tomar las mejores decisiones de negocio.

TIEMPO DE CAMBIO

Lunes a Viernes de 11:00 a 13:00 hs.

 Blasina y Asociados

 @blasinayasociados

 blasinayasoc

RURAL 610
LA RADIO PAÍS